

Los niños y las niñas frente al conflicto armado colombiano y las alternativas de futuro

Esperanza Hernández Delgado

“ Yo pienso que la guerra es fea porque donde no hubiera guerra, no hubiera tanta gente muerta... Las armas matan, matan los niños, las niñas, matan los animalitos, matan la gente grande, matan las personas”¹.

1. Los niños y las niñas frente al conflicto armado

En Colombia se han registrado importantes esfuerzos y significativos avances frente al reconocimiento de los derechos de la niñez. No obstante, una pluralidad de factores dentro de los cuales se identifican estructuras económicas y sociales, diversas violencias y la dinámica del conflicto armado, han incidido para que un significativo porcentaje de niños y niñas no encuentren espacios para la materialización de sus derechos y desde edad temprana estén expuestos a la violencia².

En Colombia, los niños y niñas son afectados por la violencia cuando padecen la miseria y la pobreza, soportan el desplazamiento forzado y la desintegración familiar, presencian hechos violentos contra familiares o vecinos y cuando son vinculados forzosamente con actores armados. También cuando padecen mutilaciones o discapacidad como producto del efecto de las minas antipersonales o del material bélico utilizado en los combates, son secuestrados, se encuentran en riesgo de ser reclutados por actores armados y cuando han soportado el maltrato y abuso por parte de algunos miembros de sus familias³.

La realidad de la violencia que soporta un alto porcentaje de niños y niñas en Colombia ha permitido afirmar que en el país se evidencia la violación sistemática de los derechos humanos de la niñez, especialmente del derecho fundamental de la vida, y de los derechos económicos, sociales y culturales, reflejada respecto de estos últimos en la imposibilidad de acceder a servicios básicos como la salud, la educación y la vivienda, entre otros⁴.

¹ Testimonio de un niño de ocho años, afectado por el conflicto armado.

² Erika Páez & Esperanza Hernández D., “Niños y niñas vinculados y desvinculados del conflicto armado: Guías para mejor práctica”. Save The Children y Echo, Bogotá, octubre de 2000, versión en español del documento sin publicar aún.

³ Ibidem.

⁴ Erika Páez, «Niña y Conflicto», investigación patrocinada por Terre des Hommes. Documento sin publicar.

Condiciones de vida de los niños y las niñas en Colombia⁵

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, registra que en Colombia la población menor de 18 años equivale a 16'772.708. De ésta, 7'500.000 niños y niñas padecen la pobreza, 3'000.000 se encuentran en miseria, 2'000.000 han sido maltratados, 15.000 niños y niñas se encuentran en las calles, 2'400.000 niños y niñas entre 12 y 17 años no están escolarizados y 2'000.000 de niños entre 12 y 17 años trabajan. Además, el 10% de la población infectada por el VIH corresponde a niños y niñas entre 10 y 18 años⁶.

A su vez, más de 1'500.000 niños y niñas menores de 5 años padecen algún grado de desnutrición; de cada 100 niños y niñas en edad preescolar sólo 30 pueden acceder a establecimientos educativos y de cada 100 niños y niñas que ingresan a educación primaria, sólo 60 terminan el grado 5°. También, aproximadamente 2'700.000 niños y niñas entre 14 y 17 años no están estudiando y sólo el 47% de cada 100 niños y niñas entre 14 y 17 años ingresa a educación secundaria⁷.

Llama la atención que dentro de las condiciones de vida de los niños y las niñas en el país, equivocadamente y en forma generalizada sus opiniones no son consideradas. Esta actitud está siendo cuestionada en la actualidad por considerarse que las voces de los niños y niñas representan importantes aportes para orientar de manera más eficaz las diferentes formas de apoyo y ayuda dirigidas hacia la protección de la niñez y la materialización de sus derechos.

Unicef Colombia, a través de la Comisión Nacional de Consultoría, consultó la opinión de 1.200 niños y niñas entre 8 y 14 años. Esta consulta fue realizada a través de una encuesta que tuvo como objetivo principal identificar la manera como los niños y niñas perciben su vida en el país⁸.

La encuesta arrojó, frente algunos interrogantes, los siguientes resultados⁹: respecto de qué tan felices eran, el 48% se definió como muy felices, el 39% consideró que eran apenas felices y el 11% un poco felices; frente a sus padres, el 86% manifestó que requieren más tiempo para hablar con sus progenitores, el 78% solicita que los cuiden más y el 81% desea jugar más con ellos; en relación con sus miedos, el 48% afirmó que lo que más miedo les producía era quedarse solos en su casa, el 88% que su mamá salga de casa y no regrese, el 57% la oscuridad, el 16% salir a jugar al parque y 18% montar en bus; respecto del país, el 62% consideró que va por mal camino, 32% que va por buen camino y el 6% manifestó que no saben.

De otro lado, frente a la pregunta sobre cuál creían que era el principal problema del país, los niños respondieron así: el 40% identificó a la violencia, el 30% al desempleo, 12% a la pobreza y el 7% a la inseguridad; respecto de quienes hacen más mal al país, el 97% identificó a los guerrilleros, el 93% al narcotráfico, el 87% a los paramilitares, el 49% a los políticos y el 24% a los militares; frente a lo que les impide la violencia del país, el 56% identificó que vivir contentos, el 45% estudiar, el 44% jugar y el 61% tener fe en el futuro¹⁰.

⁵ Erika Páez & Esperanza Hernández D, Op. Cit.

⁶ Estimativos de fuentes gubernamentales citados en el 3er informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, publicado por la Comisión Colombiana de Juristas, Bogotá, 1999, págs. 347 y 348.

⁷ Estimativos consignados en el Boletín Informativo No 6, «Informe de la visita a Colombia del representante del Secretario General de Naciones Unidas para el tema de los niños y niñas en el conflicto armado. 30 de mayo al 6 de junio de 1999», de Defensa de los Niños Internacional Humanidad Vigente.

⁸ La encuesta se realizó en Bogotá, Cali, Armenia, Ibagué, Barranquilla, Medellín, Villavicencio, Manizales, Tunja, El Banco, Amagá, Magangué, Chaparral, Chiquinquirá, San Gil, La Cumbre, Acacias, Buenaventura, Candelaria y Riosucio. El 50% de los encuestados era masculino, el 50% femenino, el 50% eran niños y niñas entre 8 y 10 años, y el 50% entre 11 y 14 años.

⁹ Unicef Colombia, «Oigamos a los niños y las niñas», Santafé de Bogotá, mayo de 2000.

¹⁰ Se clarifica que los indicadores de la encuesta destacados en el texto corresponden sólo a los datos más relevantes para el estudio y los porcentajes señalados corresponden a los más altos, por lo que su sumatoria final no arroja el 100%.



Vinculación de los niños y las niñas al conflicto armado colombiano¹¹

En Colombia, los niños y las niñas son vinculados a la guerra como expresión de la tendencia creciente de los actores armados de utilizar a la población civil como táctica de guerra y de la degradación del conflicto armado producto de su prolongación por casi cincuenta años.

Al igual que lo acontecido en otros países con conflictos armados internos, en Colombia la vinculación de los niños y las niñas al conflicto armado ha sido una problemática invisible, dado que quienes lo padecen pertenecen a sectores marginados, carecen de documentos de identidad, sus familias son silenciadas por el temor o las amenazas y una vez se vinculan a los actores armados, la misma dinámica del conflicto los torna invisibles.

En forma generalizada se ha desconocido el drama que soportan los niños y las niñas que se vinculan a la guerra, la forma en que lo hacen, los motivos que generan la vinculación y las consecuencias de esta vinculación con actores armados. Sólo la evidencia de los recientes hechos¹² surgidos como consecuencia de la confrontación armada entre el Ejército y frentes de la insurgencia conformados en su gran mayoría por niños y niñas, ha visibilizado ante la opinión pública esta problemática social.

La práctica reiterada de vincular a los niños y las niñas al conflicto armado se ve fortalecida por las condiciones de marginalidad, las carencias y la ausencia de alternativas de promoción social y de futuro en que se encuentran muchos menores, por la proliferación de armas ligeras que favorecen su participación en actividades bélicas, y por la agudización de los conflictos armados que generan en los actores armados la necesidad de incrementar el pie de fuerza e involucrar a la población civil.

Móviles que llevan a los niños y las niñas a vincularse a los actores armados¹³

Los niños y las niñas se vinculan a los actores armados por una pluralidad de causas dentro de las que se identifican:

- La precariedad de la situación económica de las familias de los niños y niñas.
- La ausencia de alternativas de futuro en el proyecto de vida de los niños y las niñas, evidenciada en la carencia de posibilidades de educación y de sostenimiento.
- El contacto y la familiaridad desde temprana edad con actores armados que se han consolidado en la región por largos períodos.
- Los lazos de parentesco, amistad o afecto con miembros de movimientos armados.
- Por violencia intrafamiliar que padecen los niños y las niñas.
- La seducción de los niños y las niñas mediante las armas, bajo el entendimiento de que les otorgan poder y prestigio.
- El temor a las amenazas proferidas por los actores armados de atentar contra la vida de los miembros de sus familias.
- La necesidad de protegerse de otros actores armados.
- El resentimiento y el deseo de vengarse de atropellos causados por otros actores armados.
- La violencia desplegada por los actores armados en operativos en los que son reclutados a la fuerza.
- La seducción de los niños y las niñas mediante ideologización por parte de los actores armados¹⁴.

Formas de vinculación de los niños y las niñas al conflicto armado¹⁵

Los actores armados vinculan a los niños y las niñas en sus filas, mediante estas modalidades:

- *Aprovechando* la vulnerabilidad económica, social o familiar en que se encuentran los niños y las niñas.

¹¹ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

¹² Me refiero especialmente a los combates en Suratá, departamento de Santander, entre el Ejército y las Farc finalizando el año 2000, en medio de los cuales más de 50 niños y niñas desertaron de la insurgencia y se entregaron al Ejército.

¹³ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

¹⁴ Información obtenida en los testimonios de los niños y las niñas entrevistados.

¹⁵ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

- *Seducción* mediante ofertas económicas, adoctrinamiento político desde temprana edad o a través de la fascinación por las armas.
- *La fuerza*, en operativos en los que los niños y las niñas son reclutados o mediante la amenaza de atentar contra la vida o la integridad de sus familias.
- Los que se encuentran entre los 9 y los 15 años son considerados como buenos colaboradores.
- Los que se encuentran entre los 15 y los 18 años, como buenos combatientes¹⁶.

Población de niños y niñas afectada con la vinculación a movimientos armados¹⁷

Muchos se cuestionan sobre la voluntariedad de la vinculación de los niños y niñas al conflicto armado, toda vez que la precariedad económica de sus condiciones de vida, la ausencia de alternativas frente a su futuro, la violencia intrafamiliar, la seducción, la fuerza y la falta de madurez, representan circunstancias que limitan y coartan su voluntad y su libertad para decidir.

Los niños y las niñas son utilizados por los actores armados como personal de apoyo y como combatientes. Como personal de apoyo, desarrollan labores de espionaje, mensajería, carga y tareas domésticas, y como combatientes son utilizados sin la adecuada preparación para desarrollar actividades peligrosas en el combate, como asumir las primeras filas en las confrontaciones, identificar campos minados y colocar granadas en las barricadas, entre otras.

Las niñas, además, son obligadas a prestar el servicio sexual en los campamentos, algunas son sometidas a procesos abortivos dada la prohibición de la maternidad y en general se aprovecha y estimula el carácter temerario de los niños y las niñas en términos de ausencia de temor frente al peligro, y su docilidad, considerada como factor muy favorable por su fácil adaptación a las órdenes y disciplinas.

Los niños y las niñas vinculados a los actores armados son considerados dentro de las siguientes categorías:

- Los menores de 9 años son generalmente hijos de combatientes de alto rango.

La población más afectada por vinculación a movimientos armados es la de los niños y las niñas residentes en el sector rural, especialmente en regiones de alta violencia, de escalamiento reciente del conflicto armado y en aquellos con dominio territorial de un actor armado. En igual forma, los niños y las niñas residentes en las zonas marginales de los sectores urbanos, en donde los actores armados urbanizan el conflicto a través de sus grupos de milicias.

El rango de edad de los niños y niñas vinculados a los movimientos armados oscila entre los 7 y los 17 años¹⁸. Es pertinente aclarar que existen otros niños y niñas afectados por el conflicto armado, no en condición de vinculados al mismo. Entre estos se identifican, los niños y las niñas desplazados por la violencia, estimados en 1'100.000 durante el período comprendido entre 1985-1990 y en 176.800 durante 1999¹⁹; los niños y las niñas secuestrados, estimados en 106 a 31 de mayo del 2000²⁰; y los niños y niñas discapacitados, que han sido víctimas del fuego cruzado en los enfrentamientos, de las minas antipersonales y de todo tipo de artefactos bélicos, abandonados en las tomas a cabeceras municipales y los campamentos de grupos armados. También, los niños y las niñas que han quedado huérfanos o en abandono y aquellos en los que ha dejado un trauma el presenciar actos violentos perpetrados por los actores de la violencia contra sus familiares y vecinos o contra las poblaciones en las que residen.

¹⁶ Entrevista con el teniente coronel Germán Nicolás Pataquiva, del Ministerio de Defensa.

¹⁷ Erika Páez & Esperanza Hernández Delgado, Op. Cit.

¹⁸ Estimativo de Unicef en el foro sobre «Niños Soldados», efectuado el 24 de agosto de 2000 en Bogotá.

¹⁹ CODHES, «Desplazamiento forzado y derechos de la infancia», Boletín Número 27, Bogotá, enero de 2000.

²⁰ Estimativo de la Fundación País Libre, publicado en El Tiempo, agosto 20, pág. 1-4.



Consecuencias de la vinculación de los niños y las niñas a los conflictos armados²¹

La vinculación de los niños y las niñas a los conflictos armados genera consecuencias a nivel individual, familiar y social.

Dentro de las consecuencias en el plano individual se identifican: la negación de los derechos a la vida y a la integridad física, al desarrollo de su personalidad, a la unidad familiar, a la protección y a la salud, entre otros. También, las secuelas psicológicas y los traumas que dejan la exposición temprana a la violencia, como ansiedad, depresión, perturbación del sueño, retraso en el desarrollo, dificultades de aprendizaje, pérdida de sensibilidad frente al dolor y la muerte, pérdida de autoestima y socialización de la cultura de la violencia. Dentro de las secuelas físicas encontramos las mutilaciones, la discapacidad y la pérdida de los bienes materiales familiares y personales.

A nivel familiar: la desintegración familiar, la carencia de afecto y protección y la pérdida de sus seres queridos. En el ámbito social, la destrucción del tejido social, el desplazamiento forzado y un sentimiento de venganza que posteriormente puede alimentar el ciclo de la violencia, tal como se ha registrado en otros períodos de la violencia colombiana²².

Estimativos sobre el número de niños y niñas vinculados al conflicto armado²³

Por la naturaleza misma de los actores vinculados a esta problemática, no se cuenta con estimativos exactos acerca del número de

niños y niñas que se encuentran vinculados al conflicto armado.

No obstante, debe señalarse que como producto de algunos esfuerzos investigativos²⁴ se cuenta con algunas cifras:

- Según la Defensoría del Pueblo, entre el 7% y el 10% del total de los miembros de los movimientos armados son menores de 18 años²⁵. Aplicando este estimativo a la composición de los actores armados en Colombia, tendríamos que cerca de 3.500 niños y niñas actualmente se encuentran vinculados al conflicto armado²⁶.
- La fuerza pública estima que 8.000 niños y niñas están en la actualidad vinculados a los actores armados, de los cuales entre 5.500 y 6.000 harían parte de las FARC²⁷.
- A su vez, se estima que unos 7.000 niños y niñas se encuentran vinculados a las milicias urbanas²⁸.

Actualmente y como consecuencia del mandato legal contenido en las leyes 418 de 1997 y 548 de 1999, que prohíben el reclutamiento de menores de 18 años a las fuerzas armadas, no se registran niños y niñas en la fuerza pública. No obstante, en la actualidad funcionan en el país 32 colegios militares.

Las denuncias ante los organismos de control y los testimonios²⁹ de los niños y niñas evidencia que en la actualidad hay un incremento en la vinculación de esta población a los movimientos armados, como consecuencia de la agudización del conflicto dentro de las negociaciones de paz en medio de la guerra. Esto permite suponer que los estimativos señalados puedan ser inferiores a la realidad.

²¹ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

²² Durante la época de la Violencia, a mediados del siglo XX, bandoleros como Efraín González, Chispas y Sangre Negra habían presenciado a temprana edad el asesinato de miembros de su familia.

²³ Erika Páez & Esperanza Hernández Delgado, Op. Cit.

²⁴ Como la investigación realizada por la Defensoría del Pueblo en 1996 y la investigación efectuada por Javier Ignacio Niño Cubillos.

²⁵ Estimativo de la Defensoría del Pueblo publicado en El Tiempo, agosto 20 de 2000, pág. 1-3.

²⁶ Se estima que las FARC cuentan con 20.000 combatientes, el ELN con 1.200, la disidencia del EPL, M-19 y otras facciones 1.000, las Autodefensas Campesinas Unidas de Colombia 11.000, otras facciones de autodefensas 2.000. Se infiere, según estos datos, que el total de combatientes en Colombia serían 35.000.

²⁷ Estimativo suministrado por el teniente coronel Germán Nicolás Pataquiva, del Ministerio de Defensa, en entrevista del 20 de septiembre de 2000.

²⁸ Javier Ignacio Niño Cubillos, «La niñez: Un arma más en la guerra», investigación no publicada aún.

²⁹ Los niños y las niñas entrevistados manifestaron que muchos de ellos en la actualidad integran movimientos armados.

Desvinculación de niños y niñas del conflicto armado interno³⁰

Aunque la vinculación de niños y niñas a movimientos armados no es reciente, lo que sí es incipiente en el país es la desvinculación de niños y niñas del conflicto armado y más aún la oferta para la atención integral de esta población³¹.

La vinculación de los niños y las niñas al conflicto armado es tan antigua como la violencia política en Colombia y su desvinculación formal mediante desmovilización de los actores armados es muy reciente, encontrando su origen en la década de los noventa del siglo XX, inicialmente en forma colectiva en las negociaciones de paz entre el Estado y algunos movimientos insurgentes y bandas juveniles³², y en forma individual en 1993, mediante la ley 104 del mismo año³³.

Los niños y las niñas se desvinculan de los movimientos armados mediante las siguientes vías: de manera informal, por desmovilización o por ser capturados.

La desvinculación informal puede ser el producto de un proceso de negociación entre parientes y familiares de los niños y niñas con las directivas de los actores armados, o de su desertión, sin pasar por el conocimiento de las autoridades competentes³⁴.

Los niños y niñas desmovilizados son aquellos que en forma voluntaria hacen dejación de armas, desertando de movimientos armados a los que se les ha reconocido carácter político, entregándose a las autoridades. Estos niños y niñas pueden, por consiguiente, recibir el

beneficio del indulto y beneficios socio-económicos, previo procedimiento de verificación ante la autoridad competente y certificación del Comité de Dejación de Armas.

Los niños y niñas capturados son aquellos que han sido aprendidos en combates o en desarrollo de actividades de espionaje para los movimientos armados al margen de la ley. Estos niños/as son considerados como infractores de la ley penal y sometidos a medidas de internamiento para su resocialización³⁵.

El carácter incipiente de la desvinculación de los niños y las niñas del conflicto interno armado ha incidido en la oferta estatal y no gubernamental dentro de esta fase de intervención, en el sentido de que también es incipiente y se encuentra en desarrollo.

Estimativo de niños y niñas desvinculados del conflicto armado³⁶

Por la naturaleza de la problemática, no se cuenta con estimativos exactos sobre el número de niños y niñas desvinculados del conflicto armado. De una parte, el número de niños y niñas que se desmovilizan es muy bajo y, de la otra, se desconoce el número de niños y niñas que se desvinculan de manera informal, sin reportarse a las autoridades.

Según estimativo de Unicef, durante el período comprendido entre mayo de 1996 y noviembre de 1998 se registraron 203 casos de desmovilización de niños/as de los movimientos armados³⁷.

Se han identificado las siguientes categorías de niños y niñas desvinculados del conflicto armado³⁸:

³⁰ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

³¹ Esperanza Hernández Delgado, "Mapeo de instituciones con oferta real o potencial para la prevención, desvinculación y reintegración de los niños y las niñas vinculados al conflicto armado", Save The Children, febrero de 2001, documento sin publicar aún.

³² Se hace referencia a los procesos de negociación con el movimiento insurgente M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores -PRT-, el Ejército Popular de Liberación -EPL-, el Movimiento Indigenista Quintín Lame -MAQL-, los Comandos Ernesto Rojas y la Corriente de Renovación Socialista -CRC-.

³³ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

³⁴ Ibidem.

³⁵ Erika Páez & Esperanza Hernández D., Op. Cit.

³⁶ Esperanza Hernández D., Op. Cit.

³⁷ Estimativo de Unicef publicado en El Tiempo, agosto 20 de 2000, Pág. 1-4.

³⁸ Javier Ignacio Niño Cubillos, Op. Cit.



- Desmovilizados de manera individual.
- Desmovilizados dentro de acuerdos del proceso de negociación de paz.
- Capturados en combate por las Fuerzas Armadas.
- Capturados por un grupo ilegal y pertenecientes a otro grupo ilegal.
- Capturados de minoría étnica.
- Desmovilizados de una minoría étnica.
- Desmovilizados de milicias y bandas.
- Discapacitados desmovilizados.
- Discapacitados capturados.
- Desvinculados informalmente.

2. Alternativas de futuro

Razones para buscar alternativas de futuro

Encuentro fundamental identificar, diseñar y ejecutar alternativas de futuro frente a esta problemática social, con fundamento en las siguientes razones:

- Los estimativos³⁹ reportados por algunos estudios y entidades, los testimonios de niños y niñas desvinculados y los medios de comunicación, relacionados con el alto porcentaje de niños y niñas vinculados al conflicto armado.
- El incremento y la generalización de la práctica adoptada por los actores armados de utilizar a la población civil como estrategia de guerra.
- El escalamiento del conflicto armado dentro de negociaciones de paz en medio de la guerra.
- El impacto del escalamiento del conflicto armado sobre los niños y las niñas, en términos de amenaza de vinculación a actores armados en poblaciones de alto riesgo.
- Las condiciones de vida de los niños y las niñas vinculados al conflicto armado.
- Las consecuencias en los niños y las niñas, de su vinculación con actores armados.
- Las expectativas generadas frente al proceso de negociación del conflicto armado colombiano, relacionadas con posibles acuerdos en

- torno de la desvinculación de niños y niñas.
- La apremiante necesidad de atención de los niños y las niñas en riesgo de vinculación, vinculados o desvinculados del conflicto armado.

La búsqueda de alternativas en el futuro frente a esta problemática social concierne tanto al Estado, como a las organizaciones no gubernamentales de carácter local, regional, nacional e internacional, y a la sociedad entera.

Esta búsqueda de alternativas de futuro deberá consultar de forma necesaria la realidad que ofrece el impacto de la expresión regional del conflicto armado sobre los niños y las niñas, experiencias nacionales e internacionales y, de manera fundamental, las voces de los niños y las niñas como los más autorizados orientadores de cualquier forma de intervención.

Las alternativas del futuro podrán identificarse, estructurarse e implementarse en torno de tres momentos o fases de intervención: prevención, desvinculación y reintegración.

Aproximación al concepto de prevención⁴⁰

La prevención puede ser entendida como la fase de intervención orientada a evitar la vinculación de niños y niñas al conflicto armado, mediante la neutralización o superación de las causas que generan el ingreso de esta población a los actores armados.

La intervención en esta fase de atención centra su interés en los niños y las niñas en riesgo de vinculación a actores armados, por residir en regiones, zonas o localidades de alta violencia, en aquellas donde se registra el escalamiento reciente del conflicto y en las que se evidencia el dominio territorial de un actor armado.

Aunque el escenario de riesgo de esta población

³⁹ La Defensoría del Pueblo estima que entre el 7% y el 10% del total de los miembros de los movimientos armados son menores de 14 años. El Ministerio de Defensa calcula que 8.000 niños/as se encuentran en la actualidad vinculados a los actores armados, y el estudio realizado por Javier Ignacio Niño Cubillo señala que cerca de 7.000 niñas/as están en las milicias urbanas.

⁴⁰ Esperanza Hernández Delgado, Op. Cit.

es en esencia rural, también está constituido por los ámbitos urbanos, en especial en los sectores marginados donde se evidencia la urbanización del conflicto armado mediante la acción de las milicias y bandas juveniles.

Marco de acción de la prevención⁴¹

El marco de acción de la intervención en fase de prevención está relacionado de forma estrecha con la pluralidad de causas que generan la vinculación de los niños y las niñas al conflicto armado, mencionadas antes.

Se percibe que estas causas están relacionadas con violencia estructural⁴², violencia familiar y con la dinámica misma del conflicto interno armado.

Se torna fundamental identificar en el contexto regional las causas que generan la vinculación de las niñas y los niños a los actores armados, a fin de que desde ese conocimiento se diseñen y estructuren los planes, estrategias y acciones de prevención.

Orientación de la intervención para la prevención⁴³

Teniendo en cuenta lo afirmado antes, la intervención en prevención debe orientarse hacia:

- El mejoramiento de las condiciones de vida de las familias residentes en las zonas, regiones o localidades de alta violencia, de escalamiento reciente del conflicto armado y de dominio territorial de un actor armado, en especial en lo relacionado con necesidades básicas como educación, salud y trabajo.
- La sustitución de costumbres y tradiciones violentas, mediante la generación y apropiación de una cultura para la paz, en la que ella sea entendida no sólo como ausencia de violencia y de conflicto, sino como la construcción de relaciones sociales

soportadas en actos de solidaridad y cooperación, la distribución equitativa de recursos y el desarrollo en términos no sólo de crecimiento económico sino de satisfacción de necesidades básicas.

- La consecución, dentro del proceso de negociación del conflicto armado, de acuerdos humanitarios en torno del compromiso de los actores armados de no vincular menores de 18 años en sus filas.
- El fortalecimiento de la intervención del Estado y de las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, para la prevención de la vinculación de niños y niñas en el conflicto armado.
- El diseño de sistemas de alertas tempranas frente al riesgo de vinculación de niños y niñas a los actores armados.
- Sistemas de protección para los niños en riesgo o amenazados y para sus familias.
- El diseño de planes de contingencia para la prevención de la vinculación de los niños y las niñas en el conflicto armado.

Aproximación al concepto de fase de desvinculación⁴⁴

Puede entenderse por fase de desvinculación la que se orienta a lograr la separación de los niños y niñas del conflicto armado y al diseño y ejecución de una oferta integral para la atención de esta población.

Dado el carácter incipiente de la desvinculación de los niños y las niñas de los actores armados, la intervención en esta fase es muy reciente y se encuentra en desarrollo. Parte de un terreno desconocido y se orienta hacia la superación de los importantes retos que implica.

En el diseño de la intervención en esta fase cobran sentido, entre otros, los siguientes cuestionamientos:

⁴¹ Ibidem.

⁴² La violencia estructural es aquella que impide a los seres humanos vivir una vida verdaderamente humana y se expresa como la insatisfacción de necesidades básicas.

⁴³ Esperanza Hernández Delgado, Op. Cit.

⁴⁴ Ibidem.



- ¿Los niños y niñas desvinculados deben ser judicializados?
- ¿Los niños y niñas judicializados deben ser internados para su reintegración?
- ¿Para brindarles protección y posibilitar su reintegración deben ser atendidos en proyectos orientados exclusivamente para niños/as desvinculados del conflicto armado?
- ¿Qué fundamentos sustentan la diferencia en el tratamiento jurídico que se asigna a los niños/as que se desvinculan de la insurgencia frente a los que lo hacen de las autodefensas?

Orientación de la intervención en la fase de desvinculación

- Elaboración de políticas para la desvinculación de los niños y niñas del conflicto armado.
- Acuerdos humanitarios para la desvinculación paulatina de los actores armados.
- Reforma del Código del Menor, especialmente en lo relacionado con la regulación en forma específica de la situación jurídica de los y las vinculados y desvinculados del conflicto armado.
- Investigación social con énfasis en las voces de los niños y las niñas, en torno de sus necesidades, en la fase de desvinculación del conflicto armado.
- Diseño de mecanismos que garanticen un trato adecuado en el momento en que se entregan voluntariamente a las autoridades o son capturados.
- En el marco de las negociaciones de paz con los movimientos armados, incorporar en forma específica en los acuerdos de paz, disposiciones atinentes a su desvinculación de los actores armados.
- Investigación social en torno de los sistemas adecuados para la protección y reintegración de los que se desvinculen del conflicto armado.

Aproximación al concepto de fase de reintegración⁴⁵

Puede entenderse por fase de reintegración la

que se orienta a la recuperación integral del proyecto de vida de los niños y las niñas desvinculados del conflicto interno armado, teniendo en cuenta sus expectativas de vida, su contexto familiar y su cultura.

Campo de acción de la intervención en esta fase⁴⁶

El campo de acción de la intervención en esta fase parte del impacto que el conflicto armado deja en los niños y las niñas que participan en él.

Los niños y las niñas vinculados al conflicto armado han sido afectados en lo físico, emocional e intelectual. Han crecido separados de sus familias, sin su afecto y protección; han quedado en ellos secuelas psicológicas y traumas producto de su exposición temprana a la violencia, y secuelas físicas, como discapacidad resultante del impacto de minas antipersonales o del material bélico utilizado en los combates.

Los niños y las niñas desvinculados del conflicto armado requieren en esta fase una intervención que les permita recuperarse de las secuelas del conflicto, más que desde la perspectiva del olvido desde la capacidad de comprender a partir de nuevos valores lo que pasó y los motivos por los cuales pasó. En este propósito, la familia, la educación y las oportunidades laborales representan pilares fundamentales para su reintegración.

Direccionamiento de la intervención en esta fase

La intervención en esta fase se orientará hacia:

- Una consideración y atención de los niños/as que no los aisle de sus familias, mirando posibilidades de futuro tanto para el niño/a como para su familia.
- La conformación de redes sociales que faciliten su proceso de reencuentro con la sociedad.
- La ambientación necesaria para que los niños

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ Ibidem.

y las niñas encuentren entornos sociales abiertos, en los que no se les estigmaticen por su pasado y que aporten al proceso de recuperación de sus proyectos de vida.

- La consulta permanente de las voces de los niños/as, respecto de sus necesidades y de su mirada del futuro.
- Tratamientos adecuados para su recuperación frente a las secuelas de la guerra.
- Capacitación formal e informal que le devuelva la confianza en su capacidad productiva, en el futuro y en sus habilidades.
- Opciones laborales que le permitan la generación de ingresos como el punto de partida de su nueva vida.
- Mecanismos que faciliten y protejan su reencuentro con su familia.

3. Logros alcanzados

Frente a la problemática de vinculación de niños y niñas al conflicto armado y las alternativas del futuro no existen verdades absolutas, sólo aproximaciones incipientes e importantes retos por conquistar.

No es posible desconocer los esfuerzos comprometidos y logros alcanzados tanto por el Estado como por las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, en torno de esta problemática social. Dentro de estos se identifican, entre otras:

- La suscripción por parte del Estado colombiano de la Convención sobre los Derechos del Niño, mediante la ley 12 de 1990.
- Consagración en la Constitución de 1991 de los derechos de la niñez y la responsabilidad del Estado, la familia y la sociedad en la protección y desarrollo integral de los niños y las niñas.
- Los pioneros esfuerzos investigativos desarrollados por la Defensoría del Pueblo, que contribuyeron a visibilizar algunos aspectos relevantes de la vinculación y desvinculación de los niños y niñas del conflicto armado.
- La creación de diversas comisiones que estudien y jalonen la reforma del Código del Menor.
- Los esfuerzos investigativos adelantados desde

el Estado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF– y la Procuraduría Delegada para la Protección del Menor y la Familia, al igual que los adelantados por el Programa para la Reinserción del Ministerio del Interior.

- Los esfuerzos investigativos adelantados desde las organizaciones no gubernamentales, por Save The Children, Terra des Hommes Alemania y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–.
- La conformación en Colombia en 1999 de la Coalición Contra el Uso de los Niños Soldados y su importante aporte al trabajo de prevención de la vinculación de los niños y las niñas en el conflicto armado.
- La visita a Colombia del representante de la Secretaría General para la Niñez y el Conflicto Armado de Naciones Unidas, señor Olara Otunnu.
- La firma y ratificación por parte del Estado colombiano en septiembre de 2000, del protocolo opcional a la Convención de Derechos del Niño, mediante el cual se prohíbe el reclutamiento militar y la utilización en las hostilidades de menores de 18 años.
- La expedición de la ley 418 de 1997, mediante la cual se prohibió el servicio militar obligatorio, se penalizó el reclutamiento de menores de 18 años en grupos armados ilegales y se consagró la pérdida de beneficios para los grupos armados al margen de la ley que recluten menores de la edad mencionada.
- La realización de convenios de cooperación entre el ICBF y Save The Children en torno de programas para la atención de niños y niñas desvinculados del conflicto armado.
- El aporte de Bemposta, como alternativa para la protección y reintegro de los niños y niñas desvinculados del conflicto armado, desde una propuesta pedagógica y de formación en valores.

No obstante lo anterior, el camino es largo, los logros alcanzados son insuficientes y los retos del futuro enormes. Dentro de estos, identifico como prioritarios:

- Sensibilizar a la comunidad nacional e internacional en torno de la problemática de



los niños y las niñas vinculados y desvinculados del conflicto armado.

- Fortalecer el trabajo de incidencia para la presión internacional a los actores armados, orientada hacia la prohibición de reclutamiento de menores de 18 años y la desvinculación de los que hacen parte de estas organizaciones armadas.
- Soportar en la investigación social el diseño de políticas y acciones.
- Consultar el impacto de la expresión regional del conflicto armado en los niños y las niñas.
- Mejorar las condiciones de vida de las familias en las zonas y regiones más afectadas por el conflicto armado, en especial en términos de satisfacción de necesidades básicas y de alternativas de futuro.
- Consultar las voces de los niños y las niñas como principales orientadores de la intervención en cualquiera de las fases mencionadas.